



Historia del Servicio de Ortopedia en el Hospital Juárez de México

Sergio Gómez Llata García*

La historia del Hospital Juárez se ha escrito con la misma tinta que ha plasmado la historia del país en los últimos dos siglos. El Hospital ha sido improvisado, heroico; cuna de la cirugía, traumatología y ortopedia en México; derrumbado y vuelto a nacer como el ave fénix.

EL PRIMER HOSPITAL DE TRAUMATOLOGÍA

La historia lo ubica como uno de los primeros establecimientos de salud diseñados para atender las urgencias en la ciudad de México al acercarse el ejército estadounidense a la ciudad. El ayuntamiento local propuso en 1847, que se constituyeran dos hospitales de sangre para la atención de los heridos en combate contra los invasores, uno en la garita de San Lázaro y el otro en el convento de San Pablo.

Desde el 23 de agosto fueron atendidos los primeros heridos de las batallas de Padierna y Churubusco en estos nosocomios, al concluir las hostilidades, los heridos por traumatismo se continuaron atendiendo en el ahora Hospital Juárez, contando con varios médicos que brindaban atención por las mañanas, y por las noches cubrían guardias dos practicantes de medicina quienes brindaban primeros auxilios; en caso de no controlar el caso, se avisaba a algunos de los cirujanos del nosocomio que vivían cerca.

En 1864 sucedió un accidente en la vía México-Vera Cruz del ferrocarril donde varios trabajadores fueron trasladados al Hospital de San Pablo para su atención. Este acontecimiento llegó a oídos del emperador Maximiliano quien dio condolencias a los accidentados y le sorprendió que no hubiera más que un practicante de guardia y dos enfermeras; esto motivó a que se recomendara equipar a los médicos, además de contar con el material suficiente para atender a este tipo de lesionados, lo cual no vio frutos por interposición del Cerro de las Campanas.

En ese entonces, cuando una persona era herida en la calle, inmediatamente se notificaba a la policía, la cual

llevaba al herido en calidad de elemento del crimen (no como paciente) a una de las demarcaciones de la policía y se esperaba a que las autoridades deslindaran responsabilidades. Si el paciente vivía, era trasladado de las demarcaciones de la policía al Hospital Juárez para concluir su convalecencia, limitada a la limpieza diaria de heridas, ferulización de fracturas, vigilancia de la evolución, uso de analgésicos (casi siempre morfina) y estancias de hasta tres meses; sin embargo, poco a poco se aceptó el valor de la atención inmediata en las primeras horas de la lesión.

EL INICIO DEL CAMBIO

En los años que siguieron a 1867, una nueva generación de cirujanos con mejores conocimientos clínicos y anatómicos, así como los adelantos de la anestesia y el perfeccionamiento de la asepsia y antisepsia hicieron posible atender casos antes intratables, limitando la amputación a casos de severa hemorragia de las extremidades; se inició el concepto de estabilización de las fracturas.

El último tercio del siglo XIX se caracterizó por la intrepidez del manejo del traumatismo abdominal, así como el interés por salvar las extremidades.

Las lesiones de estas últimas fueron tratadas con ferulizaciones, amplias amputaciones, llegando a las desarticulaciones coxofemorales o húmero-acromiales. Las primeras, realizadas en el Hospital aunque todavía no existía la especialidad de traumatología y ortopedia.

Citan las fuentes históricas que el Dr. Luis Hidalgo y Carpio en colaboración con el Dr. José Ma. Barceló y Villagrán realizaron la primera desarticulación coxofemoral en América Latina el 14 de agosto de 1864. Este tipo de procedimiento empezó a dejar de lado el tratamiento conservador y sus complicaciones.

PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Para esta época, el Hospital Juárez se consolidó como el hospital de referencia en la ciudad de México, se dio el

* Servicio de Ortopedia, Hospital Juárez de México.



nombre que ahora lleva y seguía creciendo a la par del país que se hallaba inmerso en el conflicto revolucionario; sus principales ingresos eran pacientes con heridas de guerra. Parafraseando a Ambrosio Paré: "Quien quiera ser traumatólogo ortopedista que vaya a la guerra o espere pacientemente los frutos de la misma".

Es hasta 1946-1947, gracias al empuje del Dr. José Torres Torija, y bajo la administración del Dr. Gustavo Gómez Azcarate, que se crea la sala 11 de traumatología de huesos y padecimientos del sistema músculo-esquelético, destacando los doctores Castro Villagrana, Torres Torija y Pedro Rosas Balanzario.

Hacia 1950 dentro de la IX Asamblea Nacional de Cirujanos, se celebra simultáneamente el Primer Congreso Nacional de Cirugía Ortopédica y Traumatológica.

Transcurriendo los años –siempre con visión de servicio, de avance en la medicina y desarrollo de la ciencia ortopédica y traumatológica– aparece el Dr. Jorge Chamlati Maldonado (médico de carrera hospitalaria en el Hospital Juárez, jefe del Servicio de Ortopedia y jefe de la División de Cirugía, profesor titular de la Clínica de enfermos del sistema músculo-esquelético y subdirector del Hospital), el cual vive la remodelación del Hospital, del claustro y de la torre de hospitalización, adecuándose una vez más los servicios prestados a una cambiante sociedad mexicana, así como a sus necesidades de salud. Durante estos años se forman las bases, en México y en el mundo, de la ortopedia y traumatología actual; se investigan nuevos implantes, cirugía artroscópica, tratamiento quirúrgico de columna, así como las cirugías ortopédicas para secuelas de poliomielitis.

En 1985 la historia del Hospital se vio entristecida por el terremoto del 19 de septiembre, toda la familia juarista perdió a alguien cercano, querido o por lo menos compañero de trabajo. En el Servicio de Ortopedia, ubicado en el piso 3, perdieron la vida pacientes, enfermeras, médicos residentes, de los cuales sobrevivieron dos: El Dr. David Marcial Barba y el Dr. Jorge Góngora López, quien estuvo sepultado en el cubo de la escalera por más de 24 hrs, finalmente rescatado y más tarde, médico adscrito y jefe de servicio.

Este evento no sólo impactó a la familia juarista, sino al sistema de atención de salud de la capital y provocó una reorganización en cuanto sedes hospitalarias alternas, de la cual al Servicio de Ortopedia le correspondió la número II, ubicada en la Clínica Beatriz Velasco de Alemán conocida como clínica Primavera donde, bajo la dirección del Dr. Salvador López Antuñano, estuvo dispuesta a brindar atención a la población abierta, mientras el Hospital resurgía de sus cenizas.

SIGLO NUEVO

El 24 de octubre de 1989 se inician las actividades asistenciales del nuevo Hospital Juárez; el piso de Ortopedia es el segundo norte, con espacio de 40 camas compartidas con otros servicios. La jefatura del servicio estuvo a cargo del Dr. Pedro Rosas Morones y como consultor técnico el Dr. Salvador López Antuñano; la plantilla de médicos adscritos fue de extracción juarista y destacan: Dr. Diego de la Torre, Cirugía de Columna; Dr. Sergio Gómez Llata García, Cirugía Ortopédica Pediátrica; Dr. Rudy Salazar Pacheco, Reemplazo articular. Todos ellos con el ímpetu y la dedicación por la enseñanza, el trabajo y la innovación.

AHORA

Actualmente el Servicio de Ortopedia cuenta con siete médicos adscritos, todos con alta especialidad bajo la dirección del Dr. Sergio Gómez Llata García como jefe de servicio; se ha dividido en módulos para la mejor cobertura de la demanda de la población, que son: Módulo de columna, extremidad inferior, extremidad superior, reemplazo articular y artroscopia, cirugía pediátrica y urgencias, se cuenta con los cursos de posgrado avalados por la UNAM para la formación de médicos especialistas, así como curso de alta especialidad en Cirugía de Columna, diplomados en artroscopia.

El servicio está involucrado en la formación de las nuevas generaciones de médicos generales, ya que se imparten cursos de pregrado para la Facultad de Medicina de la UNAM, la Escuela Superior de Medicina del Politécnico, así como la Escuela de Medicina Nakamoto Tominaga.

Se participa activamente en los congresos sobre ortopedia, Amecra, Amcico; se publica constante y periódicamente en la Revista del Hospital Juárez de México. Con visión ambiciosa se desea ser el mejor servicio del Hospital, punto de referencia para la organización administrativa, de investigación, así como para la atención médico-quirúrgica de vanguardia.

El día de hoy, y como siempre, el destino del Hospital es inminentemente quirúrgico, la incidencia de las lesiones ha cambiado, ahora ya no son por inestabilidad política del país como a principios del siglo pasado; hoy es por violencia, aumento en la población, así como por el aumento en las conductas de riesgo.

Sin embargo, el Servicio de Ortopedia en el Hospital Juárez de México se adaptará y transformará como requieran las necesidades de la población y las nuevas tendencias médicas, asistenciales y de investigación.

Sirva la reseña histórica como base anecdótica para escribir lo que hoy se tiene como objetivo forjar.